

H 27

919 (64) 1/2  
Inmóvil en el sobano  
devesho

Feb.  
Observador de Don Carlos  
Lemos de Sebastian Aro

Nº 499

36<sup>ra</sup> Observación con la cennua.

87-4 A = v D



14 de Febrero

N. 499-600

BH MSS 919 (64)



Una Señora de edad de cuarenta y cinco años, muy buena, de temperamto. sanguineo, padece un tumor en la axila o sobaco derecho acompañado de los síntomas siguientes, es duro, semitanto, de figura irregular, con poco calor, sin alteracion en el color de la piel, aunque esta se altera con las medicinas; experimentando la paciente un ligero dolor que se atenúa al largo del brazo. Sobre el tumor existe una porcion de pinguedin y en la superficie se descubre una cicatriz antigua algo rubicunda, que parece ser el resultado de la ruptura de un absceso, sin embargo de que la enferma no se recuerda haber padecido nada en este sitio, aunque sus registros fuesen en sus tiempos como de que no tiene noticia.

Esta indigestion la padece mas de año y medio hace, sin que la hubiese manifestado a ningun facultativo, hasta desp. de mucho tiempo de haberla notado. No descubriéndose una causa o origen particular para la produccion del tumor, parece debe haber sido el resultado de una irritacion crónica en las glandulas axilares, causada por la vida sedentaria de la paciente y por las pasiones de animo deprimidas que experimenta por la época en que principio a formarse este infarto. De cualquier modo considerando el tumor de un caracter curioso, quando lo manifestó la enferma, se han usado los medicam<sup>tos</sup> resolutivos y fundentes; esto es, el jabonillo amoniacal el unguento de cicuta por mucho tiempo, el tincto resolutivo de Pett, el unguento de Hidragirio alcohorado con el aceite animal de Dipele, y la deco<sup>cion</sup> de ris de agua dulce. Posteriormente las pilulas del extracto de Cicuta simple y con mucosito de Hidragirio, y el coim<sup>to</sup> dulcemente de Puller.

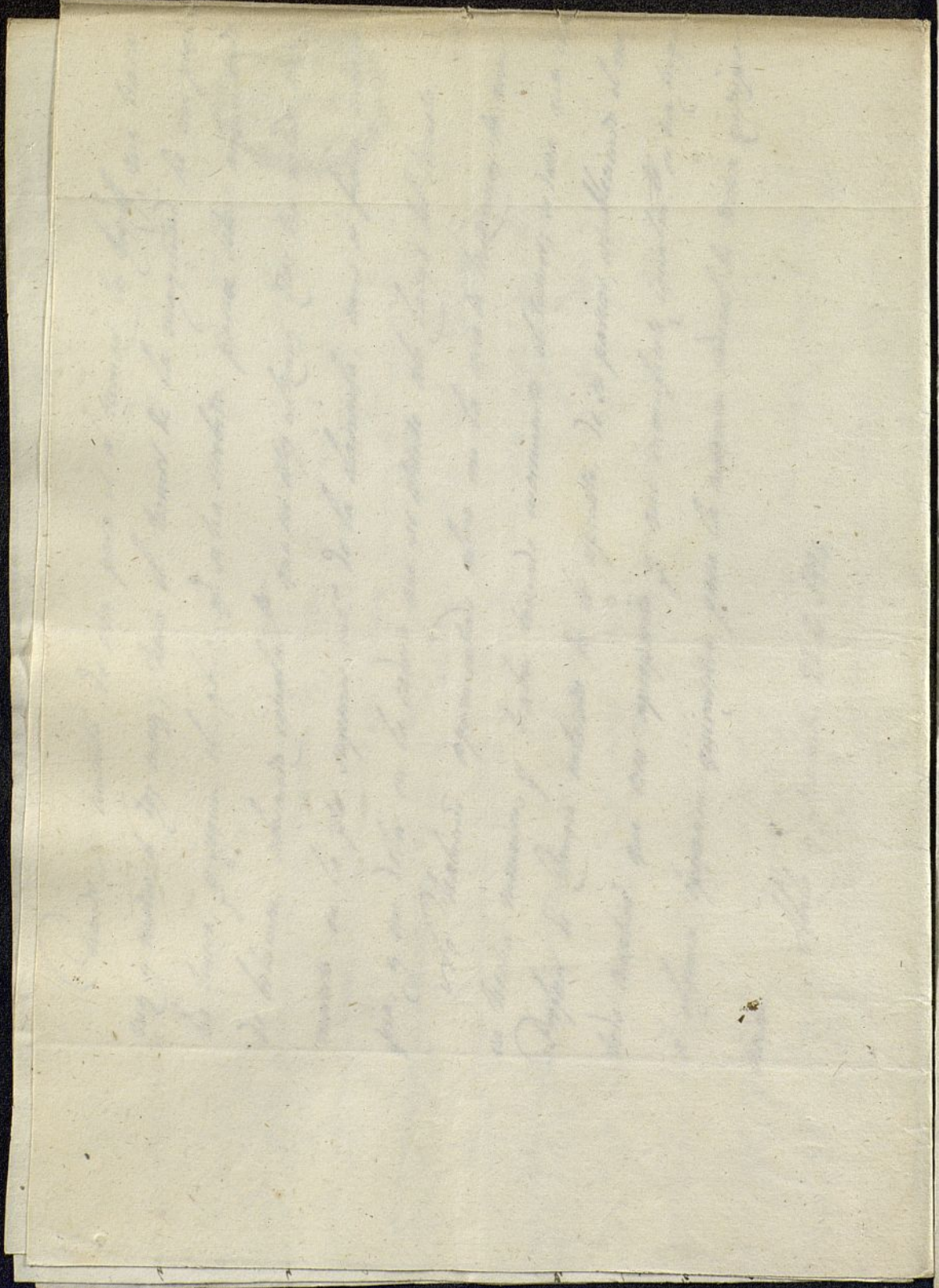
Quando se aumento de esta para el tamaño de hoy, que hacia  
un y medio a dos meses, hacia el tumor de la magnitud de un pequeño  
huevo, y segun el abis q. se ha recibido parece se ha aumentado  
de volumen; abisando igualmente que en estos últimos dias ha notado otro tu-  
morcito en la pte superior int.<sup>a</sup> de la clavícula, como si fuese una tu-  
berculosa, y un dolor en la cadera que se extiende abo largo del muslo.

No habiendo experimentado alivio con la serie de medicina, de que  
se ha hecho mención, y haber tomado incremento el tumor; se desea que un  
Profesor de Cirujia entienda de lo oportuno, de su parecer, estableciendo el me-  
todo curativo que crea oportuno, y que manifieste igualmente si ha lugar  
á alguna operación quirúrgica para la curación radical de dicha indispo-  
sición.

Abila y Diciembre 22 de 1826.

Juan Escrivá





87-4-A-nº 8      Nº 800

D. n. José Esargui, Profesor de Cirugia, en la Ciudad de Avila,  
remite à esta Junta una consulta, cuyo tenor es el siguiente:



Una Señora de 45 años de edad, muy obesa, de temperamento Sanguineo, tiene un tumor en el Sobaco derecho, duro, resistente, de figura irregular, con poco calor, sin alteracion en los tegumentos, y un ligero dolor que se extiende à lo largo del brazo; Sobre el tumor se nota una porcion de gordura, y en la superficie hay una cicatriz antigua, algo rubicunda, cuyo origen ignora la paciente.

Esta enferma no ha confiado su enfermedad, à ningun profesor, en el año, y medio que hace, que la adierte; se ignora la causa de ella, y el profesor que consulta la cree hija de pasiones de animo deprimentes en la epoca en que apareció el mal; no obstante cualquiera que haya sido la causa, creyendo que el tumor es de carácter escirros, se la han aplicado los remedios resolutivos, y fundentes; à saber, el saboncillo amoniacal, el emplastro de cicuta por largo tiempo, el linimento resolutivo de Pott, el unguento de Mercurio alcanforado, con el aceite animal de Dippel, y los baños de agua dulce de río. Por lo interior se la han administrado el extracto de cicuta con el Muriato de mercurio, y el cocimiento dulzurante de Fuller.

El tamaño del tumor por Setiembre, seria del volumen de un pequeño huevo, y en el día se halla aumentado; habiendo aparecido al presente otro tumorcito en la parte superior e interna de la clavícula, como si fuera una lupia ó lobanillo, y un dolor en la cadera, que se extiende à lo largo del muslo.

Este es el breve extracto de la compendiosa historia de esta enfermedad, y se quiere que no habiendo cedido à los remedios aplicados el tumor referido, y si haberse aumentado, se proponen

gan otros, que sean capaces de aliviarle ó curarle; y si en el caso que no los haya ¿tendrá lugar la extirpación?

## Dictamen

La enfermedad, cuya curación se desea, es de mala índole situada en lugar muy delicado, y por otra parte la historia es demasiado compendiosa.

Nada habla el profesor que consulta, del estado de la Señora si ha sido casada, si ha tenido sucesión, abortos, emorragias Uterinas, y si aun conserva los periodos menstruales, ó si la han cesado, ó suprimido de repente, si hay leucorreas, ó leucorragias, &c. &c. circunstancias muy interesantes, no solo para el diagnóstico, sino para el pronóstico: por consiguiente los medios que se propongan serán condicionales, y por consecuencia dudoso el de la extirpación del tumor, en el caso que deba extirparse.

Además esta Señora ha tomado por muy poco tiempo remedios apropiados, y si estos han de surtir algún efecto es necesario se administren á larga mano, con constancia, y mucha duración.

No se dice tampoco desde que época esta enferma ha empezado á tomar los medicamentos ni á que dosis, pues solo se insinúa que habia año, y medio que padecía dth. enfermedad, y que despues se vio precisada á consultar; mas no señalando la época es necesario aventurar la duración del tratamiento: En una palabra no se puede dar un dictamen decisivo, y si solo proponer ideas grates, que podrán tener muchas excepciones; p.<sup>o</sup> suponiendo el aumento del mal -que se hizo sordo á los remedios propinados, incluso los baños de rio, que parece debieron ser en el último verano ¿podremos aventurar el diagnóstico de esta dolencia y por consiguiente el pronóstico, y curación?

Sin embargo que faltan datos p.<sup>a</sup> decidirse, como viene

dicho, creo que este tumor puede clasificarse por escirros, que ocupa una ó mas glandulas del Sobaco, las cuales parece tienen conexión con las que se hallan debajo de la clavicula; que quizá la constitucion tendrá parte, como lo acredita el dolor de la cadera, que se esten de p.<sup>ta</sup> la pierna, cuyo dolor corresponde à la region, que ocupa la matriz; Soi de opinion que esta enferma debería usar de la disolucion de la Sal de Tartaro, à dosis pequeñas; poniendo una dracma de esta Sal en una libra del cocim.<sup>to</sup> de la raíz de genciana, de cuya disolucion puede empezar à tomar la cantidad de dos, ó tres onzas, que se ira graduando poco à poco, hasta que la enferma sienta alg.<sup>a</sup> novedad en su estomago, en cuyo caso se disminuirà la cantidad del dho. carbonate de potasa: à la parte aplicaria fomentos, y cataplasmas de la misma disolucion, pero mas cargada: quizá el hierro, ó sus preparadas, serán muy utiles para corroborar la constitucion de la Señora: el uso interior de la ciuda, y los calomelanos serian tambien del caso, usando del remedio anteriormente aconsejado, pero es necesario q.<sup>l</sup> empezando por pequeñas cantidades del extracto de ciuda se vaya aumentando, hasta la mayor posible como de 200, ó 300 granos, pues asi solo puede hacer efecto este remedio, de lo que tengo varias observaciones; no asi deben usarse de los calomelanos, pues es necesario que no sobrevenga la salivacion.

Si con los remedios expresados la enferma no sintiese alivio y los sintomas se aumentasen, seria necesario acudir à la extirpacion, si el tumor estuviese en parte operable, pues el Sobaco es lugar muy respetable p.<sup>ta</sup> la inmediacion de la arteria axilar, pues aung.<sup>ue</sup> la herida de este vaso no es mortal de necesidad p.<sup>ta</sup> es muy respetable; aunque hay quien dice ha detenido flujos impertinentes de esta arteria acabandola de cortar, pues p.<sup>ta</sup> su estructura organica, se contrae, y de este modo dicen, se detienen los flujos: pero aun suponiendo que esto pueda suceder, quien nos asegura que las demás glandulas del Sobaco no están interesadas, y que en el caso



de estarlo no se nos ocultarian p.<sup>a</sup> la extracción? La enfermedad tiene otra glandula infartada debajo de la clavícula, por consig.<sup>te</sup> es de inferir que casi toda la pila de glandulas de esta region está interesada; y por consecuencia, despues de hacer padecer a la paciente, se quedaria con la misma enfermedad, y peores resultados, como lo he visto en alg.<sup>u</sup> otro caso, burlandose ntras. esperanzas, y las de los enfermos.

He sentido mi modo de pensar, acerca de la curacion de esta enfermedad, si es la g.<sup>l</sup> presumo; y no hubiere algunas otras complicaciones, p.<sup>a</sup> cuyo caso reservo mi opinion, hasta que el profesor encargado nos haga una historia mas exacta, para poder fundar el dictamen con menos equivocacion.

Mis sabios compañeros supliran con su ilustrada practica lo que falta a este papel.

Madrid, y Febrero 8 de 1827.

F. Sebastian Arce  
Jouin.